

laran ng mga inianák sa magandang lupang itó sa Dulong Silangán.

Kapag magpapatuloy ang ganyáng lákal ng mga nangyayari, ang pagtutulugtulugun natín ngayo'y magbubunġa búkas ng masasaklap na luhà sa haráp ng pagkagupô ng ating mga kabuhayan at pagkalúnod ng maninġas nating mithí.

Dapat ngá tayong kumilos hangang maaga.

## ISACUDAMOS LA APATÍA!

Regístrase tanto en la historia como en la vida práctica que la lectura es uno de los medios positivos para llegar a la cumbre del saber humano, porque esta, a más de ser consoladora cuando nos abruma algún pesar, es al mismo tiempo el maestro mudo que nos enseña, y como pruebas, tenemos al Dr. Rizal, a Plaridel y a una pléyade inmensa de sabios y eruditos.

Si estos prohombres se hubieran contentado solamente con lo que habían aprendido en los cátedras, y no se entregaron durante y después de sus estudios a la lectura constante y minuciosa de varios libros, periódicos y revistas que nos dan la instrucción, quizás no hubieran llegado a escalar las gradas diamantinas del templo científico, donde sus méritos personales ocuparon puestos de preferencia antes y después de su muerte; y por consiguiente no serían más que hombres medianos a pesar de sus privilegiados talentos, en vez de ser intelectuales como lo fueron.

Además, debemos convencernos que el estudio es la materia prima y la lectura es el abono principal de la inteligencia humana, al igual que los terrenos de cultivo, aunque estériles, se fertilizan por medio de él; así es que en todas partes del mundo, los más habituados a la lectura han recogido de ella abundantes frutos; en cambio, los negligentes que dejaron de hacer este requisito, si nó recogieron *nada*, recogieron *poco*, puesto que la inteligencia humana *per se* no daría ópimos frutos sino mediante el estudio ó la lectura, por cuya razón llamo la atención de la *juventud rizalina* y de todos en general, a fin de imitar este ejemplo siquiera por curiosidad, al menos para observar si mi aserto es verdad ó mentira.

¿Qué más puedo decir en pró de la lectura?

¡Oh! frescos aún en la memoria los recuerdos del pasado.

*In illo tempore* la proporción de los filipinos que leían periódicos y revistas gracias si llegaba al *uno por ciento*; la mayor parte no sabían leer otra cosa más que el *catecismo* del P. Astete, y por eso nuestra situación político-social era poco menos que la de los *ilotas* de Esparta y los *parias* de la India, y tan es así, los *kastilas* de aquel tiempo nos llamaban *indios*, que los americanos, al venir, trasformaron en *hombres*.

De esto se deduce que nuestra apatía a la lectura nos ha hecho bastante mal pese a quien pese) pero que este mal fué desapareciendo paulatinamente a medida que nuestros compatriotas se inclinaban a la lectura, por obra y gracia de la cual hemos conocido nuestro defecto social, hasta aparecer en la palestra el *Moises filipino* que nos redimiera del cautiverio bajo el despotismo de los *Faraones*.

Mas, comparando esta etapa del *ayer* con la evolución del *hoy* vemos una gran diferencia.

Los filipinos de *hoy* no solo demuestran

gran entusiasmo por leer libros de ciencia y de arte, historias y novelas, sino que establecieron prensas, y escriben muchos de ellos ya en la lengua propia, ya en la agena, y prueba de ello, en la capital de Manila, en cada provincia y en cada pueblo del Archipiélago abundan ya suscritores de periódicos y revistas, y no satisfechos con esto, acuden a las bibliotecas y librerías buscando obras para dar vuelo a sus ideas; es decir, si *ayer* la proporción de los filipinos que mostraban afición a la lectura apenas llegaba al *uno por ciento*, *hoy* tal vez asciende al *veinticinco por ciento*, lo cual indica que en esto hemos progresado grandemente, y merced a ello, estamos considerados ahora como *hombres* y no como *indios*.

Por tal motivo, escuso decir que si dobláramos más el número de dicha proporción, la bella esperanza de Rizal sería una hermosa realidad, y que el deseado *mañana* surgirá del horizonte, para colocarnos en la fila de las naciones civilizadas.

Bajo este punto de vista, es poco todo lo que puedo expresar acerca de la lectura y faltan frases para encomiarla, concretándome por lo tanto a decir que aprovechemos la ocasión ya que el Gobierno americano nos concede la libertad de prensa y nos ofrece un vasto campo de estudio ó lectura donde podremos dar rienda suelta a nuestros pensamientos y tender el vuelo hasta el infinito, cosa que no hemos gozado durante la dominación española bajo la teocracia de los frailes, causa primordial de nuestra ignorancia y opresión. No queremos aletargarnos en la noche del pasado, muy sensible para la comunidad colectiva que es la patria.

¡Sacudamos, pués, nuestra apatía a la lectura!

E. CABRERA.

Balivag, Mayo 17, 1909

## DULAÑGIN ANG PAGKAKAISA

(SA MGA MANGGAGAWA NG SAPATOS-MARIKINA)

Sa udyók na makatulong sa ikapapanuto ng bayang manggagawa ng Sapatos-Marikina na laging inaalipusta ng madlang kababayan at ng taga ibang lupa, ay nangahás akong mag inót-inót gumamit ng dukhang panitik upang isagi sa ala-ala at pukawin sa kahimbingán ng pagkakaidlip, ang aking mga kababayan nabubuhay sa panggagawaan ng sapatos.

Hindi gagaanong kagalingán ang naggawa ng pagkakaisa. Kung ninanais ninyong maligtas sa pagkaalipin ang bayang manggagawa ng Sapatos-Marikina, ay matuto kayong maglakiplakip sa pamamagitan ng *pagkakaisa*.

Totoong kalagimlagim alalahanin ang mga ginagawa ng mga may puhunan sa mga dukhang manggagawa, gaya ng nangyayari sa mga manggagawa ng Sapatos-Marikina, na pag ang isang may pagawaan sa Maynila at sa iba't ibang pook ng Sangkapuluan ay nagnais kumuha ng isá ó dalawang manggagawa ng sapatos ay papa-